



Att. Exmo. Sr. Miguel Ángel Moratinos
Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación
Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación
Edificio Torres Ágora. C/ Serrano Galvache, 26-
28033 Madrid

CC: D. Ángel Lossada Torres-Quevedo
Secretario de Estado de Asuntos Exteriores

CC: Dña. Soraya Rodríguez Ramos.
Secretaria de Estado de Cooperación Internacional

Madrid, 25 de enero de 2010

Estimado Sr. Moratinos

El pasado día 20 de enero se cumplió un año del final de la ofensiva militar israelí contra Gaza que causó la muerte de más de mil personas palestinas y llevó a más de 40.000 familias palestinas a abandonar sus hogares.

En este primer aniversario, algunas agencias de la ONU y la Asociación de Agencias Internacionales para el Desarrollo (AIDA, por sus siglas en inglés), que representa a más de ochenta ONG, han emitido un comunicado público para llamar la atención sobre el impacto que el bloqueo israelí está causando sobre la población de Gaza su servicio sanitario, y para reclamar que se abran las fronteras de forma inmediata.

"El mantenimiento del bloqueo sobre la franja de Gaza menoscaba el funcionamiento del sistema sanitario y supone un peligro para la salud de 1,4 millones de personas provocando el deterioro continuo de los determinantes sociales, económicos y medioambientales de salud. El bloqueo dificulta la provisión de suministros médicos y la formación del personal sanitario, además de impedir que especialistas exteriores atiendan a tiempo a los pacientes más graves", dijo el coordinador humanitario de la ONU en los territorios palestinos ocupados, Max Gaylard, el pasado miércoles, 20 de enero de 2010.

La economía de Gaza se encuentra al borde del colapso, debido al incremento del desempleo y la pobreza, lo que puede tener efectos adversos a largo plazo sobre la salud física y mental de la población. El empeoramiento de las condiciones ambientales, que incluyen la calidad del agua, el estado del sistema de alcantarillado y la gestión de residuos urbanos, militares y sanitarios, entre otros, también puede afectar a la salud. En Gaza viven más de 800.000 niños y niñas cuyo futuro preocupa profundamente a la comunidad internacional, ya que carecen de la asistencia sanitaria necesaria. En los últimos años, el descenso de la mortalidad infantil, que se había mantenido constante durante décadas, se ha estancado.

La escasez de materiales de construcción como consecuencia del bloqueo ha tenido graves repercusiones en las instalaciones sanitarias. La construcción de la nueva área de cirugía del hospital Al Shifa, el principal hospital de la franja de Gaza, comenzó en 2006 y aún no ha podido concluirse. Durante la operación Plomo Fundido, 15 de los 27 hospitales fueron dañados y 43 de los 110 centros de atención primaria sufrieron daños o quedaron destruidos. La prohibición de la introducción de materiales en Gaza ha impedido su reconstrucción. El suministro de medicamentos y material sanitario está permitido, pero a menudo resulta insuficiente. Importar determinados equipos médicos, tales como los aparatos de rayos X u otros equipos electrónicos, es extremadamente difícil. Con frecuencia, el personal clínico carece del material necesario y los equipos suelen estar averiados, incompletos u obsoletos.

Por otro lado, se ha negado la salida a profesionales de la salud de Gaza. Desde el año 2000, un número muy reducido de personal médico y de enfermería, así como asistentes técnicos ha podido atravesar la frontera para asistir a cursos de formación en el extranjero destinados a actualizar sus conocimientos o aprender nuevas técnicas. El bloqueo supone una merma considerable de sus habilidades para proporcionar una asistencia sanitaria de calidad.

Las personas que viven en Gaza no tienen acceso a una gran cantidad de tratamientos especializados, tales como la cirugía cardíaca compleja o el tratamiento de determinados tipos de cáncer, por lo que deben recurrir a hospitales en el exterior. Sin embargo, un gran número de pacientes no pudieron acudir a sus citas debido a que las autoridades israelíes impidieron su salida o no la autorizaron a tiempo. Algunas fallecieron durante el periodo de espera para ser derivados a otros centros.

Según Tony Laurance, director de la Oficina de la OMS para los territorios palestinos, "no es posible mantener un sistema sanitario sin el apoyo de la comunidad internacional. La salud de 1,4 millones de personas en Gaza depende de la apertura de las fronteras".

Médicos del Mundo, como organización que lleva trabajando en Gaza desde 2007 (y en los Territorios Ocupados Palestinos desde 2006) comparte todos estos motivos de preocupación. Y además, quiere resaltar las graves consecuencias del bloqueo en la salud mental de la población de Gaza. El incremento del desempleo y colapso de la economía tiene especial repercusión en las familias palestinas de Gaza, por lo general muy extensas, quienes viven dependiendo exclusivamente de la Ayuda Humanitaria Internacional. La inactividad, la inestabilidad económica y la falta de recursos para asegurar condiciones de vida digna y mayores oportunidades educativas a las hijas e hijos, produce en las personas al frente de estos hogares alteraciones psicológicas, baja autoestima y ansiedad.

Al mismo tiempo, la operación "Plomo Fundido" dejó a miles de familias palestinas sin las casas que lograron levantar tras toda una vida de esfuerzos. El bloqueo actual que impide la entrada de materiales de construcción y la situación económica anulan cualquier posibilidad futura de reconstruir sus hogares. Esta situación dificulta también la creación de nuevas familias al no disponer de viviendas. El resultado es la convivencia de las nuevas parejas con sus familias de origen en una situación de hacinamiento y carencia de espacio vital y falta de intimidad. Como consecuencia, gran número de personas sufren alteraciones cognitivas y emocionales provocadas por los sentimientos de inseguridad e incapacidad para diseñar sus propias vidas.

Por último, Médicos del Mundo quiere llamar la atención sobre las consecuencias de la violencia en la vida de las y los palestinos de Gaza. La violencia ejercida desde el exterior contra la población como consecuencia del conflicto armado, así como el incremento de la violencia interna dentro de la propia población palestina –consecuencia, a su vez, de los factores arriba señalados- provoca en las familias palestinas profundos sentimientos de inseguridad y temor por el riesgo contra la integridad física de sus miembros. El cuadro de alteraciones psicológicas y emocionales se traduce, en un elevado porcentaje de habitantes de Gaza, en ansiedad y alteraciones del patrón de sueño y de alimentación, dificultad para pensar y concentrarse lo que ocasiona un bajo rendimiento en el trabajo y en los estudios. También se aprecia un bajo estado de ánimo con cierto desinterés por el sentido de sus vidas, pérdida de motivación por las actividades vitales y una visión pesimista de su futuro y el de su familia.

Por todo ello, Médicos del Mundo se suma a la advertencia que han lanzado las agencias de Naciones Unidas y la Asociación de Agencias Internacionales para el Desarrollo, quienes han señalado que el sistema sanitario se enfrentará a graves problemas ante otra emergencia de la envergadura de la operación Plomo Fundido del pasado año. El Gobierno de Israel tiene la obligación legal de garantizar el derecho a la salud de los habitantes de Gaza. Reclaman la reapertura de los pasos fronterizos en Gaza.

Solicitamos del Gobierno español que, tanto a través de la cooperación internacional y la ayuda humanitaria con los Territorios Ocupados Palestinos como en los correspondientes foros internacionales, promueva y apoye por todos los medios el cumplimiento de los derechos humanos, específicamente el derecho a la salud física y mental, de la población palestina, y el final del bloqueo contra Gaza.

Firmado,



José Luis Engels
Vicepresidente
Médicos del Mundo